

EL CICERONE DE SEVILLA

# Monumentos y Artes Bellas

*(Compendio histórico de vulgarización)*

## VOLUMEN PRIMERO

ARQUEOLOGÍA-ARQUITECTURA-MUSEOS Y BIBLIOTECAS-  
JARDINERÍA - REJERÍA Y CERRAJERÍA - CARPINTERÍA Y  
ENTALLADO - EBANISTERÍA Y MOBILIARIO - ESCULTURA -  
EBORARIA - CERÁMICA MODELADA - BRONCERÍA -  
PLATERÍA Y JOYERÍA

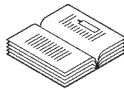
*(Con 300 fotografías)*

POR

ALEJANDRO GUICHOT Y SIERRA

Prólogo de

MIGUEL POLAINO-ORTS



ASOCIACIÓN  
DE AMIGOS DEL LIBRO ANTIGUO  
SEVILLA



Editorial Universidad de Sevilla

Sevilla 2017

Colección: Cultura Viva  
Núm.: 25

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes  
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)  
Araceli López Serena  
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez  
Rafael Fernández Chacón  
María Gracia García Martín  
Ana Ilundáin Larrañeta  
Emilio José Luque Azcona  
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado  
Manuel Padilla Cruz  
Marta Palenque Sánchez  
José-Leonardo Ruiz Sánchez  
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o trasmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2017  
c/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.  
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443  
Correo electrónico: eus4@us.es  
Web: <<http://www.editorial.us.es>>

© del prólogo: Miguel Polaino-Orts 2017

Impreso en España-Printed in Spain  
Impreso en papel ecológico

ISBN: volumen I: 978-84-472-1934-6  
ISBN: volumen II: 978-84-472-1957-5  
ISBN: obra completa: 978-84-472-1958-2

Depósito Legal: SE 2002-2017

Maquetación e Impresión:  
Pinelo. Artes Gráficas. Sevilla



## ÍNDICE DE LAS MATERIAS DEL TOMO PRIMERO

	PÁGINAS
<i>Prólogo</i> . . . . .	XXI
<i>Advertencia al lector</i> . . . . .	5
<i>Sectores figurados del plano de Sevilla</i> . . . . .	7
<i>Bosquejo de situación en el plano de los monumentos</i> . . . . .	8
<i>Las agrupaciones de los mismos.</i> . . . . .	10
<i>Indicación de los estilos y las épocas predominantes en cada sector.</i> . . . . .	15

## DE ARQUEOLOGÍA

### OBJETOS DE USOS Y COSTUMBRES - CONSTRUCCIONES - EPIGRAFÍA

### EDAD PRIMITIVA

<b>Épocas aborígenes</b> —(Siglos <i>X</i> antes de Jesucristo) . . . . .	18
<b>Época Tartesia</b> —(Siglos <i>X</i> antes de J. C.) . . . . .	18
<b>Época Turdetana</b> —(Siglos <i>X</i> a <i>XI</i> antes de J. C.) . . . . .	19
Pedestal de la diosa Isis . . . . .	19
Los monumentos megalíticos de las cercanías . . . . .	20
El túmulo Cueva de la Pastora . . . . .	21
(Otros restos en aquellos sitios) . . . . .	22
El túmulo de Matarrubilla. . . . .	22
(Carencia de testimonios arqueológicos en el suelo actual de Sevilla) . . . . .	24

## EDAD ANTIGUA

<b>Épocas Fenicia y Púnica</b> —( <i>Siglos XI a II antes de J. C.</i> ) . . . . .	25
<b>Época Romana</b> — ( <i>Siglos II antes a V (421) después de J. C.</i> ) . . . . .	25
(Restos arqueológicos) . . . . .	26
(Restos de monumentos). . . . .	27
De las murallas. . . . .	28
Los monolitos . . . . .	29
Las ruinas de Itálica. . . . .	31
El Anfiteatro. . . . .	32

## EDAD MEDIA

<b>Período de los bárbaros</b> —( <i>Siglo V—421 a 461</i> ) . . . . .	36
<b>Época visigoda</b> —( <i>Siglos V (461) a VIII (713)</i> ) . . . . .	36
Capiteles y lápidas . . . . .	37
Lápidas conmemorativas de San Hermenegildo. . . . .	37

# LA ARQUITECTURA

CRONOLOGÍA - ESTILOS - EDIFICIOS PÚBLICOS Y  
PARTICULARES - TEMPLOS IMPORTANTES -  
MONUMENTOS CIVILES

## ÉPOCA MUSULMANA

<b>Período árabe</b> —( <i>Siglos VIII (713) a XI (1091)</i> ) . . . . .	40
Capiteles y lápidas . . . . .	40
El molino de la Aceña en el Guadaira . . . . .	41
Los alminares sevillanos . . . . .	42
Alminar de santa Catalina . . . . .	43
Alminar de san Marcos . . . . .	44
Alminar de santa Marina . . . . .	45
Alminar de Omnium Sanctorum. . . . .	46

**Período mauritano** --(Siglos XI (1091) a XIII (1248).

Los almoravides . . . . .	46
Los almohades . . . . .	47
<i>La Mezquita Mayor</i> . . . . .	47
Patio de los Naranjos . . . . .	47
La puerta del Perdón . . . . .	48
Corral de los Oimos . . . . .	49
<i>La Giralda</i> . . . . .	49
Sus tres estados principales . . . . .	51
Dibujo curioso . . . . .	52
El castillo de Alcalá de Guadaira. . . . .	54
La torre del Oro . . . . .	56

**ÉPOCA CRISTIANA****Arte ojival**

Primer período: <i>siglo XIII (1248 a 1300)</i> . . . . .	58
Torre de don Fadrique . . . . .	59
Iglesia de santa Ana . . . . .	60

**Estilo mudéjar**

Segundo período: <i>siglo XIV</i> . . . . .	62
Iglesia de san Estéban . . . . .	63
Iglesia de san Pedro . . . . .	64
Iglesia de san Andrés . . . . .	65
Iglesia de san Lorenzo . . . . .	66
(Las más antiguas pinturas de Sevilla) . . . . .	67
El castillo de Marchenilla . . . . .	68
San Isidoro del Campo . . . . .	68
<i>El Real Alcázar.</i>	
Su historia y sus reparaciones . . . . .	72
Entrada al palacio . . . . .	75
Plano de la planta baja . . . . .	76
Parte alta del palacio . . . . .	79
Los jardines . . . . .	81

**Arte ojival y mudéjar**

Tercer período: <i>siglo XV</i> . . . . .	83
Monasterio de las Cuevas (vulgo: la Cartuja) . . . . .	84
Convento de santa Paula . . . . .	85

La Cruz del Campo . . . . .	87
Capilla del antiguo Seminario . . . . .	88
Patio de casa sevillana del XV . . . . .	89
Balcón del palacio de los marqueses de la Algaba.	90
<i>La Catedral sevillana.</i>	
Generalidades . . . . .	92
De su historia . . . . .	94
Los estilos arquitectónicos. . . . .	98
Medidas y estadística . . . . .	99
Planta de la Catedral . . . . .	100
Las puertas del Templo . . . . .	100
Capillas y altares del lado del Norte . . . . .	102
Capillas y altares del Poniente. . . . .	105
Capillas y altares del lado Sur. . . . .	108
Capillas y altares del Oriente . . . . .	113
Planta de la Catedral . . . . .	114
La Capilla Real . . . . .	114
La Capilla Mayor. . . . .	116
El Coro y los altares de los lados . . . . .	119
El Trascoro y monumento de Semana Santa . . . . .	120
Las vidrieras . . . . .	122
Sacristía de los cálices . . . . .	122
Sacristía Mayor . . . . .	124
El Tesoro. . . . .	124
Exposición de bordados . . . . .	126
Ante Cabildo . . . . .	127
Sala Capitular . . . . .	127

## EDAD MODERNA

### SIGLO XVI

El templete del Empalme . . . . .	129
(Ruinas del monasterio de San Jerónimo) . . . . .	131

### **Arquitectura del renacimiento-El estilo plateresco** 131

#### *El Ayuntamiento.*

De su historia . . . . .	133
(Los cuadros) . . . . .	134
De la fábrica . . . . .	134

<b>El estilo sevillano</b> . . . . .	137
Palacio de los Duques de Alba, (vulgo: de la calle Dueñas) . . . . .	138
<i>Palacio de los Duques de Medinaceli</i> (vulgo: <i>Casa de Pilato</i> ). . . . .	
Historia. . . . .	139
El edificio. . . . .	140
Parte alta. . . . .	142
Los jardines. . . . .	143
Casa de los Pinelo . . . . .	143
<b>Primera restauración grecorromana</b> . . . . .	145
Hospital de las Cinco Llagas o de la Sangre . . . . .	145
Columnas de la Alameda de Hércules . . . . .	147
La Universidad Literaria . . . . .	149
La iglesia de la Universidad . . . . .	151
La Casa Lonja o Consulado . . . . .	155
La Audiencia . . . . .	157
 <b>SIGLO XVII</b>	
<b>El estilo barroco</b> . . . . .	159
El Sagrario . . . . .	160
Palacio Arzobispal . . . . .	162
Hospital de la Caridad . . . . .	163
Hospital de los Venerables . . . . .	166
Iglesia del Salvador . . . . .	169
 <b>SIGLO XVIII</b>	
<b>Continuación del barroco</b> . . . . .	173
Palacio de San Telmo . . . . .	174
San Pablo o la Magdalena . . . . .	176
Iglesia de San Luis . . . . .	180
Monumento del Triunfo. . . . .	182
Iglesia de san Clemente . . . . .	182
<b>Arquitectura contemporánea</b> . . . . .	184
<b>El neoclasicismo</b> . . . . .	184
Fábrica de Tabacos . . . . .	184

	<u>PAGINAS</u>
Plaza de Toros . . . . .	186
Fábrica de Artillería . . . . .	187
Parroquia de san Bernardo . . . . .	188
<b><u>SIGLO XIX</u></b> . . . . .	<b>190</b>
<b>Continuación del neoclasicismo</b>	
Parroquia de san Ildefonso . . . . .	190
Mausoleo . . . . .	193
Fachadas . . . . .	194
Estatuas públicas . . . . .	195
(Lápidas de homenajes). . . . .	197
Casas y patios sevillanos . . . . .	197
<i>Obras bello-útiles en servicios públicos.</i>	
El puente de Isabel II . . . . .	198
El puente del ferrocarril a Huelva . . . . .	199
La pasadera del agua . . . . .	200
Estación del ferrocarril a Córdoba . . . . .	200
<b>El neorromanticismo</b> . . . . .	<b>200</b>
<b>El modernismo</b> . . . . .	<b>200</b>
<b><u>SIGLO XX</u></b>	
<b>Comienzo del segundo florecimiento hispalense.</b>	<b>201</b>
<b>El estilo y los patios sevillanos</b> . . . . .	<b>202</b>
(Barrío de Santa Cruz) . . . . .	203
(Barrío de la Cruz del Campo) . . . . .	204
(Avenida de la Palmera) . . . . .	204
(Barrío de San Sebastián) . . . . .	204
(Casas y patios sevillanos) . . . . .	205
<b>Generalidad de construcciones en edificios     públicos</b> . . . . .	<b>209</b>
(Inspirado en el arte románico) . . . . .	209
(Inspirado en estilo mudéjar sevillano) . . . . .	210
(De gusto renacimiento plateresco) . . . . .	210
(Arte grecorromano) . . . . .	211
Construcciones de neo-clasicismo . . . . .	212



Construcciones de neo-romanticismo . . . . .	214
Estilo sevillano moderno . . . . .	216
(Construcciones en el Cementerio) . . . . .	218

### **Los Palacios de la Exposición Ibero-Americana** 218

Palacio de Arte antiguo e Industrias artísticas . . .	219
Pabellón Real . . . . .	219
Palacio de Bellas Artes . . . . .	220
La plaza de América . . . . .	221
Plaza de la Virgen de los Reyes . . . . .	222
La plaza de España. . . . .	223

### **Estatuas y monumentos públicos** . . . . . 226

(Lápidas conmemorativas). . . . .	231
Monumento a Fernando III el santo . . . . .	231

## DE ESTUDIOS

### MUSEOS - ARCHIVOS - BIBLIOTECAS - COLECCIONES DE OBJETOS ARQUEOLÓGICOS Y ARTÍSTICOS - DOCUMENTOS, ESCRITURAS -IMPRESOS, MANUSCRITOS

#### **Museos**

El de Pinturas Provincial . . . . .	236
El Arqueológico Provincial . . . . .	238
El Arqueológico Municipal . . . . .	239
Otros museos . . . . .	241
(Colecciones particulares). . . . .	241

#### **Archivos**

El Municipal. . . . .	242
El General de Indias . . . . .	245
Otros archivos . . . . .	247

#### **Bibliotecas**

La Capitular y Colombina . . . . .	247
Del Palacio Arzobispal . . . . .	252
La Provincial y Universitaria . . . . .	252
La Municipal. . . . .	254
La de la Sociedad Económica. . . . .	254
Otras bibliotecas . . . . .	255
El Laboratorio de Arte . . . . .	256
<b>De artes subordinadas e industriales . . . . .</b>	<b>258</b>

## LA JARDINERÍA

### JARDINES - ROTONDAS - GLORIETAS - PASEOS - PLAZAS

<b>Los jardines sevillanos . . . . .</b>	<b>260</b>
Del Real Alcázar. . . . .	261
De san Telmo . . . . .	266
De las Delicias . . . . .	267
Paseo de Catalina de Ribera . . . . .	269
De Murillo . . . . .	271
Del Parque de María Luisa . . . . .	272
Plazas principales. . . . .	277

## OTRAS ARTES ARQUITECTÓNICAS

### REJERÍA Y CERRAJERÍA ARTÍSTICAS - CARPINTERÍA ORNAMENTAL Y ENTALLADO - EBANISTERÍA Y MOBILIARIO

<b>Rejería y cerrajería artísticas . . . . .</b>	<b>283</b>
Arte ojival: siglo XV . . . . .	284
Renacimiento plateresco: siglo XVI . . . . .	285

Ornamentación barroca: siglo XVII. . . . .	291
Continuación del barroquismo: siglo XVIII. . . . .	295
Decadencia y paralización del arte: siglo XIX . . . . .	297
Renacimiento del arte: siglo XX . . . . .	299

### **Carpintería ornamental y entallado . . . . . 304**

La lacería o entrelazado . . . . .	304
Almocárabes . . . . .	306
Altars y retablos. . . . .	306
Arte mudéjar: siglo XIV . . . . .	307
Arte mudéjar y ojival: siglo XV . . . . .	309
<i>Arte mudéjar y plateresco: siglo XVI.</i>	
Puertas mudejares y platerescas . . . . .	311
Alfarjes mudejares . . . . .	312
Artesonados platerescos . . . . .	315
Retablos platerescos y de restauración grecorromana	317
<i>Artes anteriores y estilo barroco: siglo XVII</i>	
Alfarjes mudejares. . . . .	318
Retablos grecorromanos y barrocos . . . . .	318
<i>Barroco y neoclasicismo: siglo XVIII.</i>	
Puerta con paflones y entallados . . . . .	321
Cajas de órganos . . . . .	322
Retablos . . . . .	322
<i>Paralización: siglo XIX.</i> . . . . .	323
<i>Nuevo florecimiento hispalense: siglo XX</i> . . . . .	323

### **Ebanistería y mobiliario**

De arte mudéjar: siglo XIV . . . . .	326
El arcón o arca . . . . .	326
Arte ojival: siglo XV . . . . .	328
Estilo plateresco: siglo XVI . . . . .	328
El guadamecí . . . . .	329
El vargueño o bargueño . . . . .	329
Estilos barroco y franceses: siglos XVII y XVIII .	331
Continuación: siglo XIX . . . . .	335
Generalidad: siglo XX . . . . .	335
Estilo sevillano . . . . .	336
Del embutido . . . . .	336
Los muebles de estilo árabe. . . . .	338

# LA ESCULTURA

## ESTATUAS PROFANAS Y RELIGIOSAS - MAUSOLEOS - RELIEVES Y ORNAMENTACIÓN - ESCULTORES - LA IMAGINERÍA PROCESIONAL - ESTATUARIA CIVIL Y MONUMENTAL

<b>La escultura</b> . . . . .	342
<b>De los prerromanos</b> . . . . .	342
<b>Época Romana</b> . . . . .	343
Las estatuas de Mercurio y de Diana. . . . .	344
(De arte romano-cristiano). . . . .	347
<b>Épocas Visigoda y Musulmana</b> . . . . .	347
(Estado de la Ciudad al ser conquistada) . . . . .	348
<b>Época Cristiana</b> . . . . .	348
 <b><u>SIGLO XIII</u></b>	
<i>Imágenes de manifestaciones románicas.</i>	
En las portadas de las iglesias . . . . .	350
Las Vírgenes . . . . .	351
Los Cristos . . . . .	353
 <b><u>SIGLO XIV</u></b>	
<i>Imágenes y esculturas yacentes góticas.</i>	
Las Vírgenes . . . . .	354
Los Cristos . . . . .	355
Los sepulcros . . . . .	356
 <b><u>SIGLO XV</u></b>	
<i>Arte gótico florido y de transición</i> . . . . .	358
Las Vírgenes . . . . .	359
Los sepulcros . . . . .	360

Los escultores sevillanos del XV . . . . .	362
Los escultores extranjeros en Sevilla. . . . .	364
El Retablo Mayor de la Catedral. . . . .	365

## SIGLO XVI

Las obras de la escultura gótica tradicional . . . . .	366
La influencia del Renacimiento italiano . . . . .	366
Obras de Florentín . . . . .	367
Torrigiano y su san Jerónimo . . . . .	367
Obras hechas en Italia . . . . .	369
El período plateresco y los escultores sevillanos . . . . .	370
Obras de conjunto. . . . .	371
Continúa el Retablo Mayor . . . . .	372
Obras separadas.—Sepulcros . . . . .	375
Ornamentación . . . . .	376
Varias esculturas . . . . .	376
(Inconvenientes para estudiar las imágenes religiosas)	381

## SIGLO XVII

El realismo y el barroquismo . . . . .	382
La Escuela sevillana de los imagineros . . . . .	383
La escultura policroma . . . . .	383
La indumentaria. . . . .	384
<i>Martínez Montañés y sus obras.</i> . . . .	385
Imposibilidad de que hiciera cuanto se le atribuye . . . . .	386
Algunas esculturas de las que se le atribuyen . . . . .	387
Otras obras de Martínez Montañés. . . . .	387
Las esculturas más celebradas y populares. . . . .	391
<i>Alonso Cano.</i> . . . .	398
Otros discípulos de Martínez Montañés . . . . .	399
Otros escultores . . . . .	400
<i>Pedro Roldán y su hija.</i> . . . .	401

## SIGLO XVIII

El barroquismo y el neoclasicismo. . . . .	406
Discípulos de Francisco Ruiz de Gijón. . . . .	407
<i>Pedro Duque Cornejo</i> y otros discípulos de Pedro Roldán. . . . .	407

	PÁGINAS
Escultores forasteros . . . . .	409
Otros escultores sevillanos del XVIII. . . . .	410

### SIGLO XIX

Escaso cultivo de la Escultura en Sevilla . . . . .	412
Los escultores y las obras . . . . .	412

### SIGLO XX

Comienzo de reanimación de la escultura sevillana. . . . .	416
(Escultores y obras) . . . . .	416
Entallado en ladrillo . . . . .	425

## EBORARIA

Labores en marfil . . . . .	429
Arte gótico del XIII . . . . .	429
Arte del Renacimiento: siglo XVI . . . . .	430
Arte barroco: siglo XVII . . . . .	431
Siglos XVIII y XIX . . . . .	433

## OTRAS ARTES ESCULTÓRICAS

### CERÁMICA MODELADA - BRONCERÍA ARTÍSTICA PLATERÍA Y JOYERÍA

<b>Cerámica modelada . . . . .</b>	<b>436</b>
<b>Edades Antigua y Media. . . . .</b>	<b>436</b>
<b>Siglo XIV: Asunto crítico . . . . .</b>	<b>437</b>
<b>Siglos XV: Artes Mudéjar y Gótico . . . . .</b>	<b>438</b>
Tinajas mudejares . . . . .	439
Pila bautismal mudéjar . . . . .	439
Pila bautismal gótica . . . . .	439

<b>Siglo XVI: El Renacimiento</b> . . . . .	440
La portada de santa Paula . . . . .	440
Altos relieves de escuela florentina . . . . .	441
<b>Siglos XVII y XVIII: El Barroquismo</b> . . . . .	444
<b>Siglo XIX: Decadencia y Reanimación</b> . . . . .	445
<b>Siglo XX: segundo Florecimiento</b> . . . . .	447

## BRONCERIA ARTÍSTICA

(Carencia de objetos antiguos). . . . .	449
<b>Siglo XIV: Arte gótico</b> . . . . .	450
<b>Siglo XV: Arte mudéjar</b> . . . . .	450
<b>Siglo XVI: El renacimiento</b> . . . . .	451
<b>Siglos XVII y XVIII: Trabajos varios</b> . . . . .	454
<b>Siglo XIX: La fundición de bronce de artillería</b> . . . . .	454
<b>Siglo XX: Lo corriente</b> . . . . .	456

## PLATERIA Y JOYERIA

(La Orfebrería escultórica). . . . .	457
<b>Arte románico: siglo XIII</b> . . . . .	458
Las Tablas Alfonsinas . . . . .	459
<b>Arte ojival: siglo XIV</b> . . . . .	461
La Virgen de la Sede . . . . .	462
<b>Arte ojival florido: siglo XV</b> . . . . .	463
Alhajas de este período. . . . .	464
<b>Arte del renacimiento: siglo XVI</b> . . . . .	465
Las Custodias y los Arfe. . . . .	467
El estilo plateresco . . . . .	468
La Custodia de la Catedral. . . . .	469
Plateros y obras . . . . .	472

	PÁGINAS
Otras obras . . . . .	475
La joyería. . . . .	477
<b>Arte barroco: siglo XVII . . . . .</b>	<b>477</b>
Las Custodias . . . . .	478
Otras obras . . . . .	480
<b>Continuación del barroco: siglo XVIII . . . . .</b>	<b>485</b>
Diversas obras de plata . . . . .	485
<b>Decadencia: siglo XIX . . . . .</b>	<b>493</b>
Varias obras de platería . . . . .	495
<b>Paralización del arte: siglo XX . . . . .</b>	<b>496</b>
(Antigua corona de la Virgen de los Reyes). . . . .	497
<i>De la coronación de la misma.</i>	
Origen . . . . .	498
Historia . . . . .	498
La corona de la Virgen . . . . .	501
La corona del Niño . . . . .	502
Pluma de homenaje . . . . .	503
(Orfebres actuales) . . . . .	503
<i>Correcciones y adiciones.</i> . . . . .	505
<i>Bibliografía de obras de conjunto.</i> . . . . .	508



### **El Cicerone de Sevilla y la labor divulgativa de la familia Guichot**

Hay familias que enaltecen el nombre de Sevilla, de tal manera que sin los aportes de sus sucesivos integrantes al acervo cultural de la ciudad el conocimiento de la misma sería incompleto y hasta inimaginable. En el recuerdo de todos se hallan figuras señeras de la historiografía literaria y artística sevillana que llevan los nombres Cortines, Collantes de Terán, Chaves, de los Ríos, González-Meneses, Lasso de la Vega, Machado, Montoto o Ybarra por apellido. En esa selecta nómina de prosapias ilustres se incluye, también, la familia Guichot, a cuyo destacado linaje pertenece el autor de la obra que ahora se reedita. Desde el primer tercio del siglo XIX hasta mediados del XX tres generaciones de esa familia destacaron sobresalientemente en diversos campos del saber. El primero de los Guichot, Joaquín Guichot y Parody, no era sevillano sino madrileño de nacimiento, aunque de padre francés y de madre malagueña. Nació en 1820 en el seno de una familia librepensadora que había de sufrir, por ello, persecución. La familia se había trasladado a Madrid en la segunda década del Siglo XIX, donde nace Joaquín, y luego a Gibraltar y a Burdeos, hasta que en 1846 se instala definitivamente en Sevilla. Joaquín ya no se moverá de la capital andaluza y ahí desarrollará, a partir de ese momento, una intensa labor publicística e investigadora. En la prensa local colaborará en numerosas publicaciones diarias o periódicas: *El Porvenir*, *El Centinela de Andalucía*, *Galgo Negro*, *Diario de Sevilla*, *Ilustración Bética*, *El Eco de Andalucía*, así como *El Artista* y *El Teatro*, de las que será director y fundador. Además, desarrolla sus dotes artísticas de dibujante de fina pluma: sus estudios sobre paisajes y monumentos fueron muy ponderados en su época. De mayor enjundia es, si cabe, su labor de historiador: a partir de los años 60 del Siglo XIX dedicará gran parte de su tiempo a descifrar los orígenes y los destinos históricos de Sevilla y de Andalucía. Fruto de sus largos años de

investigación serían sus grandes obras: su *Historia general de Andalucía desde los tiempos más remotos hasta 1870*, publicada en 8 volúmenes, entre 1869 y 1871; su *Historia de la ciudad de Sevilla desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*, también en 8 volúmenes, aparecidos entre 1873 y 1892, así como su *Historia del Excmo. Ayuntamiento de la Muy Noble, Muy Leal, Muy Heróica é Invicta Ciudad de Sevilla*, obras todas ellas que siguen conservando vigencia al cabo del tiempo ido y conteniendo datos sobremañera sugerentes para el investigador del presente. Justo reconocimiento tuvo en vida Don Joaquín, al ser nombrado, merced a sus valiosos méritos, Cronista Oficial de la Ciudad y de la Provincia (en 1874), Catedrático por oposición de la Escuela de Ingenieros Industriales y del Instituto Provincial, así como numerario (y luego preeminente) de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, en la que ingresó el 26 de febrero de 1872 con un discurso titulado “El reinado de Don Pedro I de Castilla”, que fue contestado por Don José María Asensio y Toledo (1829-1905), destacado historiador, cervantista, colombinista y escritor. Hasta su fallecimiento en 1906<sup>1</sup> desarrollaría Joaquín Guichot una destacada actividad a favor de su ciudad de adopción, dando a la luz, además, otras relevantes publicaciones como su novela histórica *El adalid almogávar* (1864<sup>2</sup>), la traducción de *Medina ó escenas de la vida árabe* (1868<sup>3</sup>) y de los *Estudios sobre la Constitución de los Estados-Unidos* (2ª. edic., 1869<sup>4</sup>), su opúsculo intitulado *El cicerone del viajero en Sevilla* (1882<sup>5</sup>) y su ensayo

---

1. El Diccionario *Espasa* da erróneamente la fecha de 1890 como la de su fallecimiento. Véase *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, tomo XXVII, Hijos de J. Espasa Editores, Calle de las Cortes 579 y 581, Barcelona, 1925, pág. 220.

2. Joaquín Guichot, *El adalid almogávar, novela histórica original basada sobre la expedición de los soldados catalanes y aragoneses á Oriente en 1303*, Sociedad editorial La Maravilla, Imprenta de Luis Tasso, Barcelona / Librería Española, calle de Relatores número 12, Madrid, 1864, 411 págs., con 9 grabados fuera de texto.

3. A. de Gondrecourt, *Medina ó escenas de la vida árabe*, tomo I y II, traducción de Joaquín Guichot, Biblioteca Económica de Andalucía, E. Perié y Compañía Editores, calle de Jimios número 26, Sevilla, 1868, XII + 272 págs, 315 págs. Existe reedición facsímil publicada por la Editorial Extramuros.

4. E. Laboulaye, *Estudios sobre la Constitución de los Estados-Unidos*, tomo I, E. Perié y Compañía Editores, calle de Jimios número 20, Sevilla, 1869; tomo II, Eduardo Perié, calle de Jimios número 26, Sevilla, Félix Perié, calle de S. Andrés 1, Dup. 3º. Madrid, 1869, 296 págs.

5. Joaquín Guichot, *El cicerone del viajero en Sevilla. Breve noticia histórico-descriptiva de las curiosidades arqueológicas, monumentales y artísticas que encierra la ciudad*, Imp. y Lit.

sobre *Don Pedro Primero de Castilla. Ensayo de vindicación de crítico-histórica de su Reinado* (1878<sup>6</sup>) que –como sus mencionadas *Historias*– han sido reeditadas posteriormente.

Sevillano de nacimiento es ya el siguiente vástago ilustre de la familia Guichot, Alejandro Guichot y Sierra (hijo primogénito de Don Joaquín y de su esposa Doña Emilia Sierra, natural de Utrera), que proseguiría el buen hacer literario e investigador de su progenitor, destacando como folclorista, filósofo, sociólogo y escritor<sup>7</sup>. Alejandro nació el 24 de abril de 1859 y desde muy pronto colabora en diversas empresas culturales de la ciudad. El sabio polígrafo y erudito Mario Méndez Bejarano, en su nunca suficientemente ponderado *Diccionario* de autores sevillanos, dice de él que, a partir de su Licenciatura en Filosofía y Letras por la Universidad de Sevilla, “la vida de Guichot adquiere un aspecto tal de actividad, movimiento y trabajo, que es casi imposible de seguir”<sup>8</sup>, al tiempo que recuerda que “(j)oven aún, el año 87 auxiliaba a su padre, D. Joaquín Guichot, en su cátedra de Dibujo del Instituto de Sevilla, prestando más tarde sus servicios como auxiliar en la Escuela de Artes e Industrias desde 1889 a 1895, así como en academias particulares, haciéndose acreedor al certificado de aptitud en dibujo”<sup>9</sup>. Pero no sólo desarrollaría Alejandro Guichot aptitudes, como la destreza para el dibujo, heredadas de su padre, sino que pronto desplegaría las suyas propias en campos bien diversos. De un lado, su labor docente, manifestada en la impartición de cátedras aparentemente contradictorias como Historia de España, Derecho, Metafísica y Literatura, en las que –como recuerda

---

de José M<sup>a</sup> Ariza, Sierpes 19, Sevilla, 1882, 112 págs. Existe reedición facsímil publicada por Extramuros.

6. Joaquín Guichot, *Don Pedro Primero de Castilla. Ensayo de vindicación de crítico-histórica de su Reinado*, Imp. de Gironés y Orduña, Lagar 3, Sevilla, 1868, págs. XIX + 270 págs. Reedición en la colección Clásicos Sevillanos, con introducción de Manuel García Fernández, Instituto de la Cultura y las Artes (ICAS), Ayuntamiento de Sevilla, Sevilla, 2012.

7. La obra más completa sobre su vida y su ideario se debe a José Ramón Jiménez Benítez, *La sociología andalucista de Alejandro Guichot*, Fundación Blas Infante, Sevilla, 1990, 526 págs.

8. Mario Méndez Bejarano, *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia*, tomo I, A-LL, Tipografía Gironés, Sevilla, 1922, pág. 286, biografía núm. 1166.

9. Mario Méndez Bejarano, *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia*, ibidem.

Méndez Bejarano– acreditó “la profundidad de sus conocimientos en estas materias”<sup>10</sup>; de otro, su intensa labor publicística, que se tradujo en una extensa y variopinta bibliografía, a la que luego me referiré; y, finalmente, en una preocupación intensa por la pedagogía, manifestada, por una parte, en su activa participación en la fundación de relevantes instituciones culturales de la ciudad, como la Sociedad «*El Folk-Lore Andaluz*» (en 1881<sup>11</sup>) y el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla (1887<sup>12</sup>), y –por otra– en “dos de sus más hermosos ideales”: la *Liga Protectora de la Educación Nacional* y la creación de una *Universidad Popular*, completada posteriormente por otro sueño más, la fundación de la Casa del Pueblo, cooperativa de consumo y obras sociales (“admirable institución, primera fundada en Sevilla, pero que los obreros no continuaron”, según constata Méndez Bejarano<sup>13</sup>), que –sin embargo– no alcanzaron el éxito ni el arraigo perseguido.

---

10. Mario Méndez Bejarano, *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia*, ibidem.

11. Sociedad de tipo cultural cuyos objetivos principales eran el estudio del pueblo, de sus costumbres, cuentos, cantos, leyendas, literatura, etc. Su fundación se debió al entusiasmo de Antonio Machado y Álvarez (Demófilo) y contó entre sus promotores a Manuel Sales y Ferré, Alejandro Guichot y Sierra, Siro García del Mazo, Luis Montoto y Rautenstrauch, Antonio Sendras Burín, Manuel Díaz Martín, Juan Antonio Torre Salvador, Jacobo Laborda, entre otros. Al respecto, María de Pablo Romero de la Cámara, *Historia del Ateneo de Sevilla (1887-1931)*, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla, Sevilla, 1982, pág. 34 (2ª. edic., facsímil, 2007, pág. 34). Editó una revista homónima, de la que se publicaron 12 números, desde marzo de 1883 a febrero de 1884. Existe reedición en facsímil por la Editorial Extramuros.

12. En el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla participó Alejandro Guichot con varios de sus compañeros y amigos con los que ya había colaborado en la constitución de la Sociedad «*El Folk-Lore Andaluz*». Los primeros socios del Ateneo fueron, por orden alfabético, los siguientes: José María Asensio y Toledo, Fernando Belmonte Clemente, Manuel Cano y Cueto, Gumersindo Díaz, Antonio García Blanco, Eloy García Valero, José Gestoso y Pérez, Joaquín Guichot y Parody, Alejandro Guichot y Sierra, Manuel Jiménez Hurtado, Carlos Jiménez Placer, Rafael Laffite y Castro, José Lamarque de Novoa, Francisco Mateos Gago, Luis Montoto y Rautenstrauch, Pedro Paúl y Arozarena, Federico Piñal y Alba, Pedro Rodríguez de la Borbolla, Francisco Rodríguez Marín, Manuel Sales y Ferré, Fernando Segovia y Ardizone, Narciso Sentenech, Juan Torre y Salvador, Cristóbal Vidal. Cfr. María de Pablo Romero de la Cámara, *Historia del Ateneo de Sevilla (1887-1931)*, op. cit., pág. 39 (2ª. edic., facsímil, 2007, pág. 39).

13. Mario Méndez Bejarano, *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia*, ibidem.

El empeño cultural y la preocupación pedagógica de Alejandro Guichot eran acordes al pensamiento filosófico-político y a los afanes institucionistas de la época. En el último tercio del Siglo XIX menudeaban en Alemania las tesis de Karl Christian Friedrich Krause, configurador del pensamiento filosófico del Krausismo, que tanto había de influir en no pocos de los más relevantes pensadores españoles del momento, como el pedagogo y filósofo del Derecho Francisco Giner de los Ríos, Catedrático entonces en la Universidad de Madrid además de fundador de la Institución Libre de Enseñanza, bajo cuyo influjo se formarían varias generaciones de intelectuales de la época. Esa inicial relación científica no fue de signo unilateral, sino antes bien una relación bilateral, compartida, recíproca. Del mismo modo que el citado Giner vertió al castellano la relevante obra de un destacado krausista, Karl Röder, Catedrático en la Universidad de Heidelberg, éste último traduciría al alemán los *Principios de Derecho Natural* de Giner y Calderón, en cuyo prólogo a la versión alemana se dejó escrito nada menos que “España es el país donde la Filosofía de Karl Christian Friedrich Krause se halla en un apogeo de tal clase que se ha formado una Escuela libre en la que se comparte el sistema del gran pensador por hombres valientes y firmes de carácter frente al mezquino y rígido clericalismo dominante”<sup>14</sup>. Esta corriente krausista ejerció gran influjo no sólo en la Filosofía del Derecho sino también en la concepción doctrinal del correccionalismo jurídico-penal español, que estuvo representado por nombres tan destacados como los de Concepción Arenal y Pedro García Dorado Montero, quienes bebieron de las fuentes alemanas originales y publicaron trabajos científicos de primerísimo nivel, que serían objeto de alabanzas en el extranjero. Otros muchos autores, al margen del Derecho penal, se verían influidos por los postulados krausistas, como se pone de manifiesto con especial intensidad en la preocupación pedagógica durante el último tercio del Siglo XIX y hasta entrado el XX.

Influido por el Krausismo germánico, y también por el regeneracionismo hispano finisecular encabezado por Joaquín Costa y otros autores, Alejandro Guichot manifiesta una especial preocupación por la educación de

---

14. Paul Hohlfeld / Aug. Wünsche, “Vorwort der Herausgeber” a la obra *Zur Vorschule des Rechts. Kurzgefasste Grundsätze des Naturrechts in 47 Vorlesungen* von Francisco Giner und Alfredo Calderón, frei übersetzt von Karl Röder, Herausgegeben von Paul Hohlfeld und Aug. Wünsche, Dieterichsche Verlagsbuchhandlung, Leipzig, 1907, pág. III.

la población y por la formación de la clase obrera, que estimaba primordiales para la prosperidad social. Sus ideas republicanas las fue perfilando en el Círculo Educativo Republicano y en el Centro Republicano Social, y aun tuvo oportunidad de intervenir, fugazmente, en la política local, al ser nombrado concejal del Ayuntamiento sevillano, el año 1903, manteniéndose, en dos períodos, hasta 1906<sup>15</sup>, desde donde impulsaría con particular empeño la fundación de la Universidad Popular, antes mencionada, y en cuyo puesto “se distinguió por su labor de investigación y depuración administrativa”<sup>16</sup>.

Su republicanismo inicial evolucionó, ya en la segunda década del Siglo XX, hacia un nacionalismo andaluz moderado cuyo ideal era un sobrio regionalismo andalucista, germen primigenio del movimiento andalucista posterior. Alejandro Guichot cooperó, de ese modo, desde sus orígenes, a la conformación del ideal andaluz, que halló en Blas Infante Pérez a su principal valedor y en José María Izquierdo a uno de sus más románticos divulgadores. A este respecto, puede mencionarse su publicación “Acerca del ideal andaluz”, que vio la luz en el primer y en el segundo número de la revista

---

15. Al respecto, Cornejo Vega resalta las peripecias azarosas de su desempeño como concejal, así como las preocupaciones principales durante ese tiempo: “(e)n las elecciones municipales del 8 de noviembre de 1903 resultó elegido concejal por su partido, pero la estricta ética que guiaba su comportamiento no era compatible con la realidad caciquil de la política municipal: renunció a su cargo el 14 de octubre de 1904. La presión de sus correligionarios hizo que el 1 de abril de 1905 se reincorpora a su actividad de concejal. Pero fue por pocos meses más: el 6 de febrero de 1906 presentó su dimisión definitiva ante la falta de apoyo a sus propuestas (también la de sus compañeros de partido). Mientras tanto, fuera del Ayuntamiento, había presentado un proyecto de Universidad Popular que sería aprobado el 8 de enero de 1905, pero la idea no fue apoyada por las instituciones sevillanas y el programa educativo previsto se impartiría en otra institución proyectada y, esta vez sí, materializada por Alejandro Guichot: la Casa del Pueblo. El 1 de enero de 1906, comienza a funcionar como cooperativa de consumo y como sede educativa obrera la Casa del Pueblo en la calle Feria. El éxito inicial de la iniciativa de Guichot terminó cuando la institución pasó a ser dirigida por políticos ajenos a sus intereses originarios: se disolvió en 1910. Una segunda Casa del Pueblo volvería a surgir en 1914, asesorada por Guichot, pero esta vez sin su implicación personal”. Véase Francisco Javier Cornejo Vega, “La donación Guichot en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla”, accesible en internet en la página <[http://expobus.us.es/tannhauser/ftp/file/procedencias/2012\\_Sala5\\_10\\_Introduccion.pdf](http://expobus.us.es/tannhauser/ftp/file/procedencias/2012_Sala5_10_Introduccion.pdf)>, págs. 4 y sig.

16. Mario Méndez Bejarano, *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia*, ibidem.

*Bética*<sup>17</sup>, en el invierno de 1913, antes de que aparecieran las conocidas obras de Infante *Ideal andaluz*<sup>18</sup> –la obra fundacional del andalucismo, su “partida de nacimiento”– y de Izquierdo *Divagando por la ciudad de la gracia*<sup>19</sup>, en la que se compilan diversos escritos del autor, entre ellos un ensayo titulado “Del ideal andaluz”, aparecido originariamente en la primavera de 1913.

Pero los escritos de mayor calado y perdurabilidad no son los de política regionalista sino los de temática folclórica y sociológica. En esas materias brilló Alejandro Guichot con particular intensidad. No es éste lugar idóneo para abordar con el mínimo detenimiento el estudio de la extensa obra de Guichot<sup>20</sup>. Baste citar aquí, únicamente, algunos de sus títulos más representativos y señeros. De sus obras sobre el folclor, puede citarse el opúsculo *Supersticiones populares andaluzas* (1883<sup>21</sup>), ponderado por el Profesor Reig, y la *Noticia histórica del Folklore* (1922<sup>22</sup>), que alcanzó en su época una amplia difusión; de sus estudios sobre la mitología, su opúsculo sobre *El mito*

---

17. Alejandro Guichot, “Acerca del ideal andaluz (I)”, *Bética. Revista ilustrada*, núm. 1, 20 de noviembre de 1913, págs. 26-30; Id., “Acerca del ideal andaluz (II)”, *Bética. Revista ilustrada*, núm. 2, 5 de diciembre de 1913, págs. 57-64.

18. Blas Infante y Pérez, *Ideal andaluz. Varios estudios acerca del Renacimiento de Andalucía*, Memoria presentada a la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Sevilla, leída el 23 de Marzo de 1914, Imprenta de Joaquín L. Arévalo, Sierpes 51, Sevilla, 1915, 372 págs. Existen reediciones posteriores.

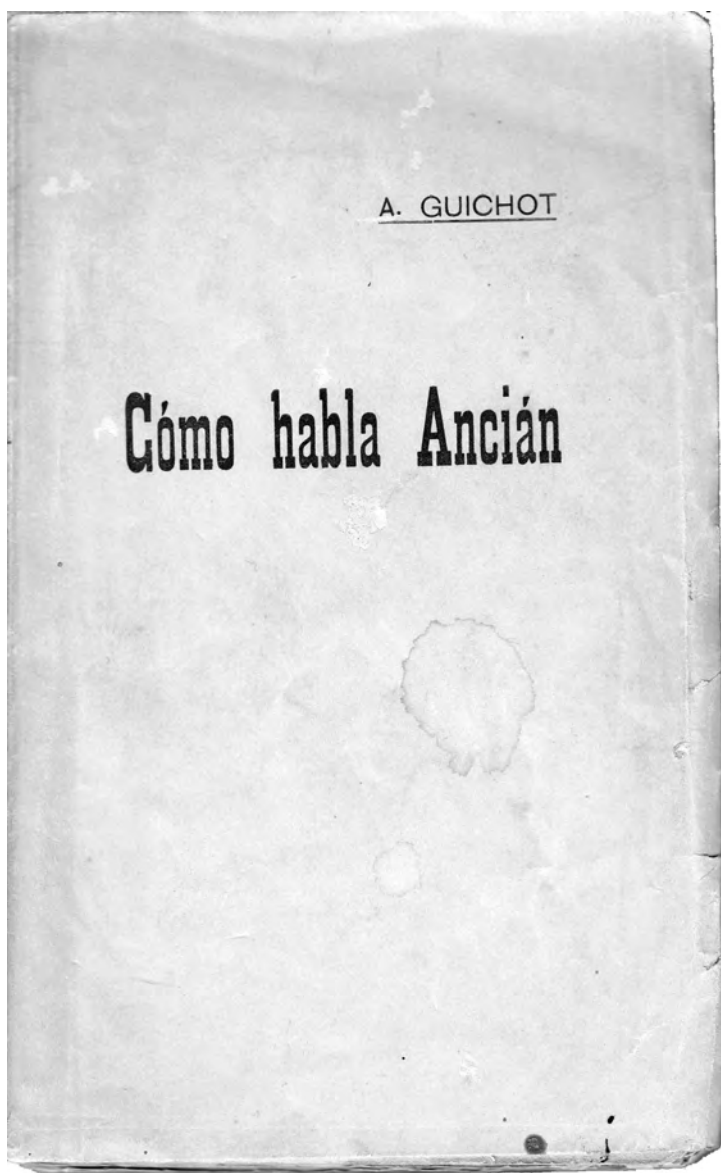
19. José María Izquierdo, “Del ideal andaluz”, en Id., *Divagando por la ciudad de la gracia*, Imprenta de Joaquín L. Arévalo, San Eloy 16, Sevilla, 1914, págs. 380-384. También ha sido reeditada posteriormente varias ocasiones, por ejemplo, en 1978, en la Colección de Bolsillo de la Universidad de Sevilla. El libro, por cierto, está dedicado, con palabras bien expresivas, a Alejandrina Guichot, hija de Alejandro: “Por los claros espacio de este libro –que antes fueron tembladores puntos suspensivos– el alma de Jacinto Ilusión divaga y vuela hacia el alma de Alejandrina Guichot...”.

20. Una lista con la reseña de datos esenciales se contiene en el opúsculo: *Notas bibliográficas de las obras de Alejandro Guichot y Sierra (hasta 1930)*, Imprenta de Álvarez y Rodríguez, Sevilla, 1930, 24 págs., con mención de las más de ciento veinte de publicaciones de su autoría, hasta la fecha mencionada.

21. Alejandro Guichot y Sierra, *Supersticiones populares andaluzas*, tomo primero de la Biblioteca del Folk-Lore o de las Tradiciones Populares Españolas, Sevilla, 1883, 100 págs. Reeditado en la Colección popular de bolsillo, de la Editorial Castillejo, con un excelente estudio introductorio a cargo de Ramón Reig, Sevilla, 1995.

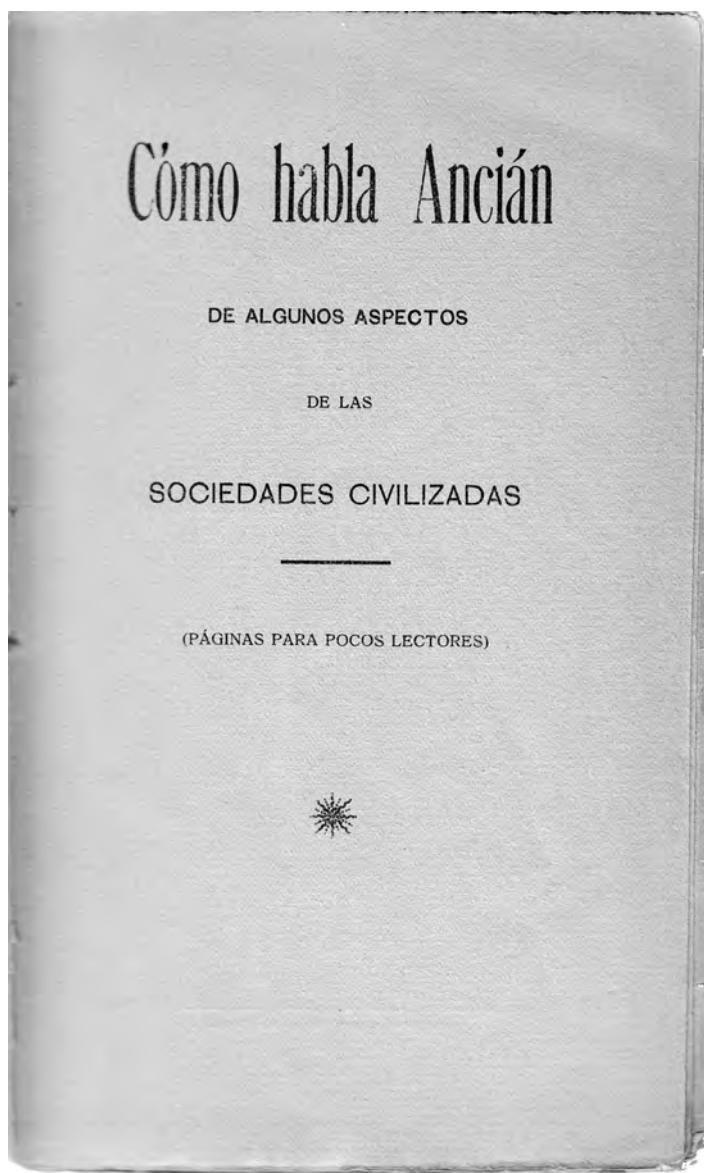
22. Alejandro Guichot y Sierra, *Noticia histórica del Folklore. Orígenes en todos los países hasta 1890 y desarrollo en España hasta 1921*, Imp. Hijos de Guillermo Álvarez, Sevilla, 1922, 256 págs.





Portada exterior de *Cómo habla Ancían* de Alejandro Guichot





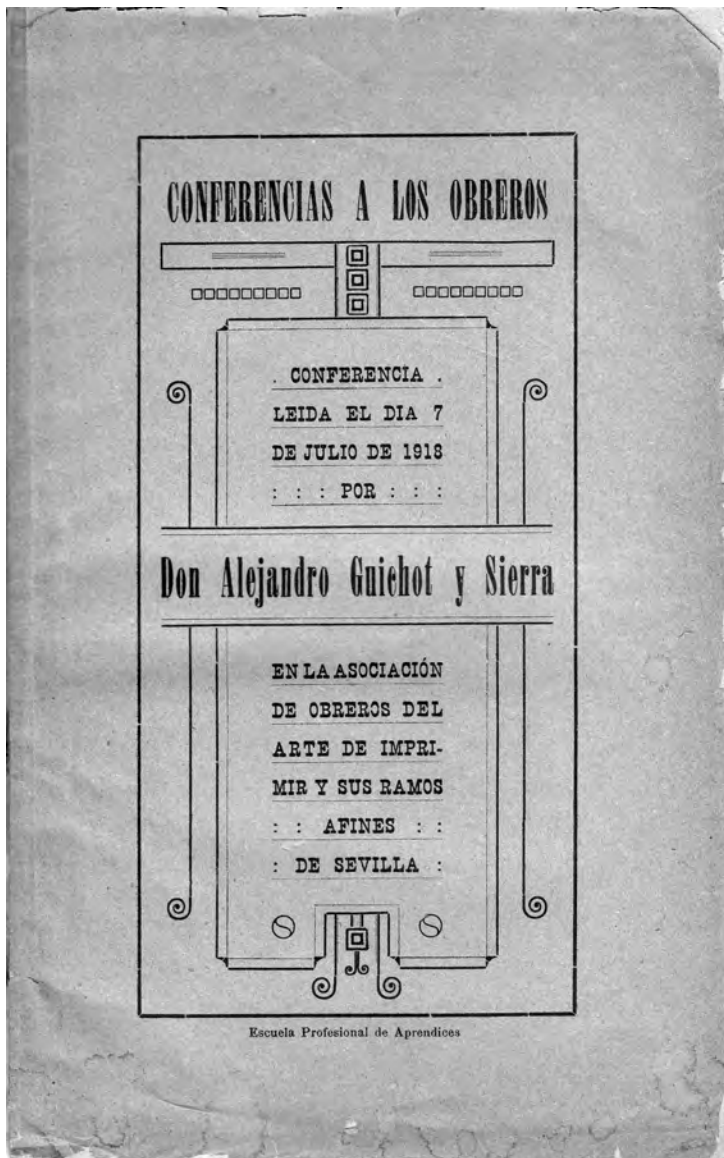
Portada interior de *Cómo habla Anción* de Alejandro Guichot

Cosas que distinguen hoy a  
Coria del Río, en la provincia,  
y cosas de pedagogía social  
para los escolares. . . .

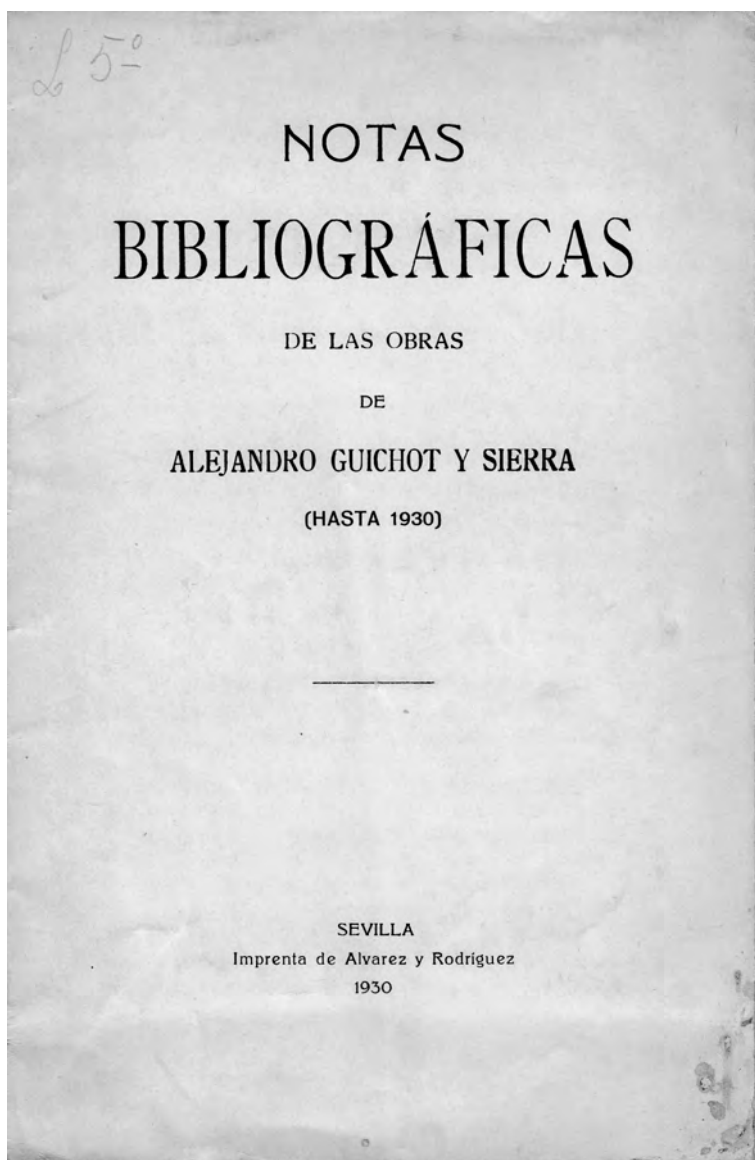
Conferencia educativa dada por  
**Don Alejandro Guichot**  
en la Escuela Nacional de dicha  
villa, el 11 de Febrero de 1915.

Imprenta y Librería de  
Eulogio de las Heras,  
Sierpes n.º 13.-Sevilla.

Folleto de la conferencia de Alejandro Guichot sobre Coria del Río y sobre pedagogía escolar



Folleto de la conferencia de Alejandro Guichot a los obreros de la imprenta



Folleto con la Bibliografía de Alejandro Guichot hasta 1930

del *Basilisco* (1884<sup>23</sup>) y su amplia investigación acerca de la *Ciencia de la Mitología. El gran mito chtónico-solar* (1903<sup>24</sup>); de entre sus investigaciones de carácter histórico y artístico, merecen recordación *La Montaña de los Ángeles* (1896<sup>25</sup>) y *Clasificaciones de las ciencias y de las artes* (1912<sup>26</sup>). Especialmente relevantes son sus estudios de Sociología, entre ellos su magna obra *Antroposociología* (1911<sup>27</sup>), de la que dijo el Profesor Isidoro Moreno que “constituye (...) una de las más importantes de las que, con una visión de conjunto, han sido escritas por un español sobre Antropología general, sólo comparable a las que en su época se publicaron en el resto de Europa”<sup>28</sup>; *Cómo habla Anción* (1913<sup>29</sup>), un conjunto de ensayos y de reglas morales sobre temas muy diversos y en forma predominantemente dialogada que recuerda indefectiblemente el *Also sprach Zarathustra*, de Nietzsche, cuya primera edición alemana vio la luz en 1883 y la primera española lo hizo a principios de siglo (el paralelismo entre una y otra obra alcanza al lema que sigue al título de la obra: “Un libro para todos y para nadie”, dice el de Nietzsche, y “Páginas para pocos lectores”, el de nuestro autor sevillano); *Una pinacoteca sevillana* (1922<sup>30</sup>) y *Hemeroscopio de calderas de Pero Botero. Estudio de morbos sociales* (1923<sup>31</sup>).

23. Alejandro Guichot y Sierra, *El mito del Basilisco*, tomo tercero de la Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas, Madrid, 1884, 83 págs.

24. Alejandro Guichot y Sierra, *Ciencia de la Mitología. El gran mito chtónico-solar*, Prólogo de Manuel Sales y Ferré, Madrid, 1903, 508 págs. y 41 grabados.

25. Alejandro Guichot y Sierra, *La Montaña de los Ángeles. Monografía histórico-crítica del lugar de Hornachuelos, en Córdoba*, Sevilla, 1896, 250 págs.

26. Alejandro Guichot y Sierra, *Clasificaciones de las ciencias y de las artes. Noticia histórica y vocabulario*, Sevilla, 1912, 200 págs.

27. Alejandro Guichot y Sierra, *Antroposociología. Vulgarización enciclopédica de sus elementos*, Artes Gráficas, Sevilla, 1911, 308 págs.

28. Citado por José Ramón Jiménez Benítez, *La sociología andalucista de Alejandro Guichot*, op. cit., pág. 21.

29. Alejandro Guichot y Sierra, *Cómo habla Anción de algunos aspectos de las Sociedades civilizadas*, Artes Gráficas, Boteros 4 y 6, Sevilla, 1913, 264 págs.

30. Alejandro Guichot y Sierra, *Una pinacoteca sevillana. Cuadros infantiles. Datos de la vida y de la sociología hispalenses*, Hijos de Guillermo Álvarez, Sevilla, 1922, 250 págs.

31. Alejandro Guichot y Sierra, *Hemeroscopio de calderas de Pero Botero. Estudio de morbos sociales*, Imp. Hijos de Guillermo Álvarez, Sevilla, 1923, 256 págs.

Discípulo predilecto de Manuel Sales y Ferré, fundador del Ateneo sevillano, que le prologó uno de sus libros y le distinguió con una especial consideración, y amigo de Luis Montoto, cabeza de una dinastía de estudiosos y escritores; de Antonio Machado y Álvarez (Demófilo), padre de los Machado; y del Bachiller Francisco de Osuna, Francisco Rodríguez Marín, destacado erudito y polígrafo de la época, Alejandro Guichot fue un intelectual preocupado por la educación y la cultura, por descifrar la genealogía histórica y mitológica del pueblo sevillano. Un estudioso de su pensamiento y de su obra nos ofrece una estampa con claroscuros, con más suposiciones acaso que realidades: Guichot –dice– “no es un ser excepcional ni por el poder que concentrara, ni por el que ejerciera, ni por su posición clave. No pasa de ser un modesto profesor provincial de Dibujo; un intelectual triste y utópico, que amaba y despreciaba, a la vez, a sus demás (es decir, claro, simplemente un intelectual). Un tímido hosco y violento hasta la ternura. Un gran fracasado de rígidos principios que mantuvo intacto su prestigio público, pagando precios humanos probablemente desahogados. Un obrero por la pedagogía, que quizá no supo practicar la filial y me temo que de las demás sólo le dejaron practicar la teórica. Un déspota ilustrado convertido al socialismo, un jacobino cruzado de San Jerónimo y el sevillano menos reconocible, en su honda sevillanía, que pueda darse. A pesar de ello, o quizás por ello, amado y reverenciado por los humildes”<sup>32</sup>. Más benevolente es la imagen de Alejandro Guichot que nos brindan Manuel Barrios y Concha Cobreros: “(f)ue, precisamente, el hombre que, en un momento estelar irreplicable, necesitaba Sevilla”, “ese anhelante enamorado”, “el intelectual íntegro que trazará la ruta verdadera”<sup>33</sup>.

Lo que no puede regatearse a Alejandro Guichot es su prolongado ejercicio de una rara sevillanía, *sui generis* pero auténtica, y su pretensión casi benedictina en pro de la *vulgarización* (palabra tan grata a él, que la emplea como subtítulo de varias de sus obras) de la cultura y de la educación. Guichot pretende, pues, hacer accesible a toda la población las bases de la cultura, los fundamentos de la historia, los principios morales, los conocimientos

---

32. José Ramón Jiménez Benítez, *La sociología andalucista de Alejandro Guichot*, op. cit., pág. 20.

33. *La Sevilla... de Alejandro Guichot*, Selección y comentarios: Manuel Barrios y Concha Cobreros, Caja Rural Provincial de Sevilla, Sevilla, 1982, pág. 7.



técnicos. Su afán pedagógico y divulgador, de raíz institucionista, transido a toda su obra, resalta por no agobiadoramente sólito en una época más preocupada en lamentos infructuosos y desesperanzadores (“me duele España”) o en una abjuración del compromiso científico (“que inventen otros”). Guichot no abjuró de ninguno de sus compromisos y su empeño de vulgarización cultural, de difusión de la enseñanza, fue más que estimable. Por ello, siguen conservando actualidad muchos de los principios expuestos en sus obras, como sigue conservando vigencia también su preocupación por algunos de los problemas endémicos que aquejan a nuestras localidades. La conciencia social se observa en muchas de sus alocuciones de la época<sup>34</sup>, y repasando la lista de su bibliografía podrá observarse que la práctica totalidad de sus obras fueron repartidas, casi en su integridad, de manera gratuita a la población, lo que evidencia un compromiso inédito y sin parangón de su autor con el allanamiento de toda barrera para que la población entera pudiera acceder a la cultura, a la información y a la educación gratuitas. Ese compromiso se reproduciría a su muerte, al donar su biblioteca particular a la Biblioteca Provincial y Universitaria de Sevilla, para uso y disfrute de los usuarios de la misma<sup>35</sup>. En la actualidad, el legado Guichot y Sierra se

34. Por ejemplo, en sus discursos o folletos sobre *Los dos mayores problemas de Sevilla actual. De la educación infantil y de la vivienda económica*, Imp. Hijos de Guillermo Álvarez, Sevilla, 1923, 24 págs.; *Cosas que distinguen hoy a Coria del Río, en la provincia, y cosas de pedagogía social para los escolares*, conferencia dada por (...) en la Escuela Nacional de dicha villa, el 11 de febrero de 1915, Imprenta y Librería de Eulogio de las Heras, Sierpes n.º. 13, Sevilla, 1915, 16 págs.; *Conferencias a los obreros*, conferencia leída el día 7 de julio de 1918 por (...) en la Asociación de obreros del arte de imprimir y sus ramos afines de Sevilla, Escuela Profesional de Aprendices, Sevilla, 1918, XXVIII págs.

35. Sobre esta donación y sus circunstancias, ofrece mayor información Francisco Javier Cornejo Vega, “La donación Guichot en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla”, accesible en internet en la página <[http://expobus.us.es/tannhauser/ftp/file/procedencias/2012\\_Sala5\\_10\\_Introduccion.pdf](http://expobus.us.es/tannhauser/ftp/file/procedencias/2012_Sala5_10_Introduccion.pdf)>. Cornejo contextualiza la donación que Guichot hizo de su biblioteca en clave cultural pero también política, lo que en ningún caso desmerece la relevancia y la generosidad de la misma: “Todo parece indicar que los motivos que le movieron a esta inhabitual donación en vida fueron provocados por la situación política sobrevenida a partir de la sublevación militar del 18 de julio de 1936. La larga y coherente trayectoria pública de Guichot como defensor de las ideas del republicanismo federal –que lo llevaron a ser concejal de Ayuntamiento sevillano entre 1903 y 1906– y su compromiso con la clase trabajadora y con el «ideal andaluz» ponían en riesgo su situación y la de su familia. Su biblioteca, cargada de obras de autores proscritos o sospechosos para el nuevo régimen militar, podía comprometerle”.

conserva en la Biblioteca universitaria Rector Antonio Machado y Núñez, donde también se conserva el retrato que le hizo el pintor Manuel Villalobos Díaz en 1937.

Pero quizá sea la obra que hoy reeditamos la que mayores satisfacciones le granjeó a su autor, la que mayor regocijo le produjo redactarla. *El Cicerone de Sevilla* es el título de una obra magna, en dos tomos, que lleva por subtítulo el de *Monumentos y artes bellas. (Compendio histórico de vulgarización)*. El volumen primero apareció a mediados de los años 20, concretamente en 1925<sup>36</sup>, cuando Sevilla vivía la enorme transformación arquitectónica y urbanística previa a la celebración, a fines de esa década, de la Exposición Iberoamericana del año 29. El segundo volumen tardaría más de una década en ver la luz: el pie de imprenta lleva por fecha la de 1935<sup>37</sup>, pero es seguro que bien entrado el trágico 1936 no se terminó la impresión, pues en la última página del volumen, justo antes del colofón de ese tomo segundo, se antepone este inciso: “Por acuerdo capitular de 11 de abril de 1936, el Excmo. Ayuntamiento editará en la Imprenta Municipal el manuscrito intitulado *Arte popular sevillano, en sus diversas manifestaciones*, de que es autor don Alejandro Guichot y Sierra, como complemento de *El Cicerone de Sevilla*”. El autor de esta obra ya tenía una suerte de modelo, guía o adiestramiento en la obra de su padre Joaquín Guichot y Parody titulada *El cicerone del viajero en Sevilla*, aparecida en 1882<sup>38</sup>, varias décadas antes. “Cicerone” es concepto que debe su existencia al célebre Cicerón, y proviene del italiano Cicerone, por alusión a la facundia

---

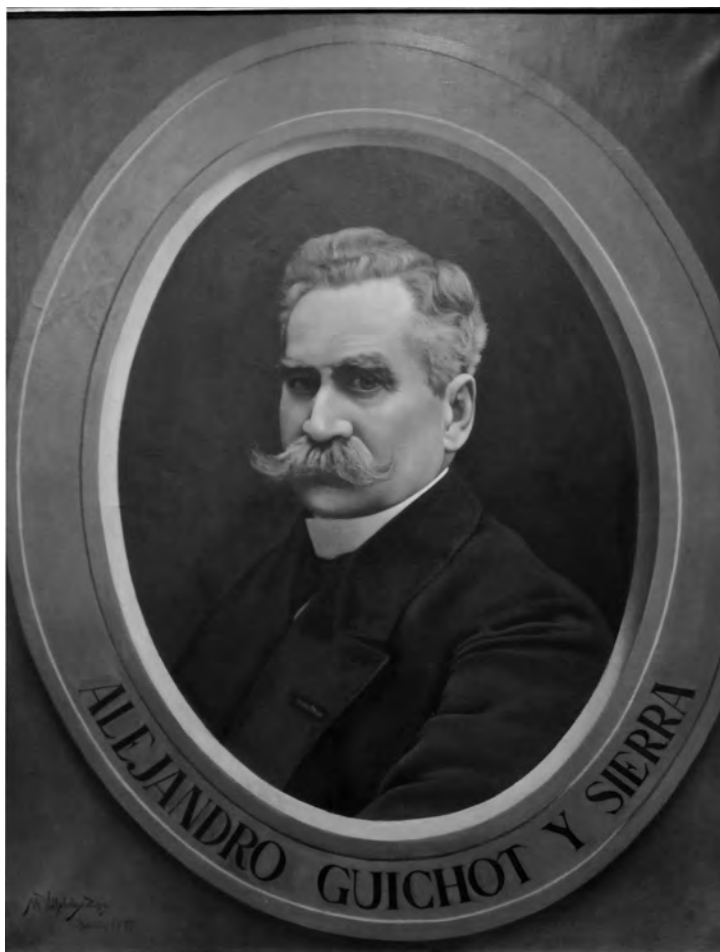
ter todavía más la delicada situación. La donación de su biblioteca a la Provincial y Universitaria de Sevilla le permitía, por una parte, deshacerse de lo que el recién impuesto fanatismo había convertido en peligroso material subversivo y, por otra, no menos importante, salvar en la medida de lo posible la integridad de su valiosa y querida biblioteca” (*loc. cit.*, pág. 2).

36. Alejandro Guichot y Sierra, *El Cicerone de Sevilla. Monumentos y artes bellas. (Compendio histórico de vulgarización)*, tomo primero, Imp. de Álvarez, Sevilla, 1925, 526 págs. Existe reedición del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla, con Prólogo de Ignacio Montaña Jiménez, Sevilla, 1991, XVI + 526 págs.

37. Alejandro Guichot y Sierra, *El Cicerone de Sevilla. Monumentos y artes bellas. (Compendio histórico de vulgarización)*, tomo segundo, Imprenta Municipal, 1935, 570 págs. Reedición del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla, con Prólogo de Luis Rodríguez-Caso y Dosal, Sevilla, 1991, XVI + 570 págs.

38. Joaquín Guichot, *El cicerone del viajero en Sevilla. Breve noticia histórico-descriptiva de las curiosidades arqueológicas, monumentales y artísticas que encierra la ciudad*, Imp. y Lit. de José M<sup>a</sup>. Ariza, Sierpes 19, Sevilla, 1882, 112 págs.





Retrato de Alejandro Guichot y Sierra por Manuel Villalobos, 1937

de los guías que ilustran con sus conocimientos sobre la historia, cultura o monumentos de una ciudad. El Diccionario de la Academia lo define como “persona que enseña y explica las curiosidades de una localidad, edificio, etc.”. Aquí, en la publicación de Don Joaquín y en la de su hijo Alejandro, el término *Cicerone* se halla cosificado. El “guía” no es una persona sino una cosa, la propia obra, que hace de “guía” a través de los datos con que nos alecciona, paso a paso, en cada una de sus páginas. El *Cicerone* paterno, el del *viajero*, lleva como subtítulo el de *Breve noticia histórico-descriptiva de las curiosidades arqueológicas, monumentales y artísticas que encierra la ciudad*. Y aunque en su bosquejo inicial el proyecto de Don Joaquín pueda coincidir con el de su hijo, lo cierto es que las obras de ambos son bien diversas: la obra paterna es un prontuario, un opúsculo sin pretensiones de exhaustividad, una guía rápida e instructiva para viajeros de paso, si se me permite la expresión. El *Cicerone* de Alejandro Guichot tiene, al menos en su configuración, pretensiones de mayor profundización, de una más extensa información. No es un libro para “viajeros” de paso, sino para personas interesadas en conocer la ciudad, en adentrarse en Sevilla a través de su exposición. Sin ser una obra erudita, universitaria o científica, lo cierto es que sus casi 1100 páginas divididas en los dos volúmenes constituyen un valioso *compendio*, y no únicamente un centón, sino un conjunto de datos, armónica y sistemáticamente expuestos, sobre diversos aspectos monumentales, artículos y culturales sobre la ciudad.

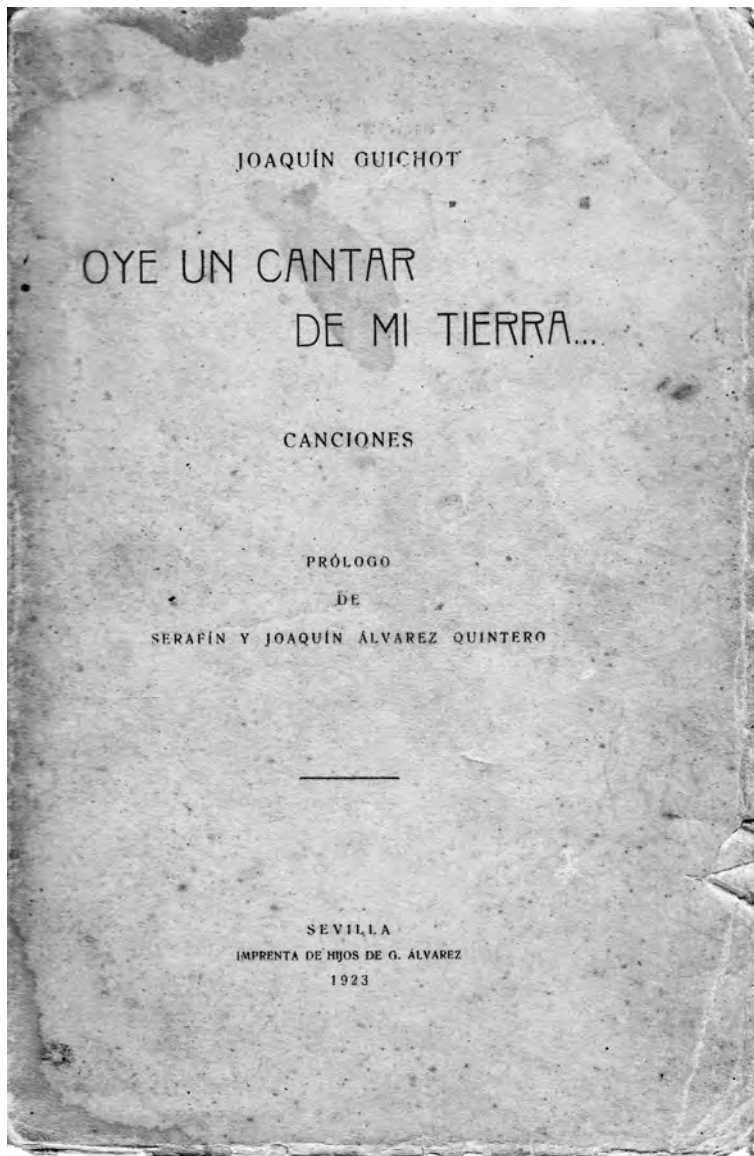
La obra se divide, como queda dicho, en dos tomos. El primero se ocupa de la Arqueología, la Arquitectura, los Museos y Bibliotecas, Jardinería, Rejería y Cerrajería, Carpintería y Entallado, Ebanistería y Mobiliario, Escultura, Eboraria, Cerámica modelada, Broncería y Platería y Joyería. El segundo se ocupa de las materias siguientes: Pintura, Miniatura, Musivaria, Cerámica pintada, Vidrieras, Tapices, sedas y tejidos, Bordados y Encajes, Liturgia y, finalmente, las Cofradías. El mosaico de datos e información es, como se puede imaginar, completo, granado y multicolor. No satura (no existe una sobrecarga de datos eruditos de bibliografía) sino que informa ampliamente sobre una multitud de cuestiones y aspectos de la ciudad. En su exposición se sigue una exposición histórica temporal, ofreciéndose los conocimientos que de cada materia se tiene desde sus orígenes históricos hasta épocas más recientes. La exposición de los datos se completa, además, con la adición de 300 fotograbados el tomo primero y de 260 el segundo.

La aparición de la obra en 1925 y, luego, en 1935 sucede en un momento ya avanzado de la vida de su autor. En los años 20 ya había iniciado Alejandro Guichot el último recodo del camino de la vida. Tiene 66 años cuando aparece el tomo primero y diez más cuando ve la luz el segundo. Sería su última obra publicada en vida, aunque dejó otras inéditas. No es aventurado imaginarse que esta obra es fruto de largos años de trabajo (es, sin duda, la más extensa en la amplia bibliografía de su autor), la obra de toda una vida. A partir de ahí empieza su declive intelectual, y también personal y familiar. Guichot había contraído matrimonio el 6 de octubre de 1883 con Dolores Barrera, con la que tendrá dos hijos: Joaquín, el primogénito, nacido el año siguiente (19 de noviembre de 1884), continuador del buen nombre literario de sus mayores, y Alejandrina, a quien José María Izquierdo dedicó *Diva-gando por la ciudad de la gracia*, nacida en 1888. A poco del nacimiento de la hija, fallece su esposa Dolores, en 1889. Años después, el 17 de octubre de 1901, contraerá Guichot matrimonio de nuevo, con Carmen Gali Dávila. Él tiene 42 años, y ella dieciséis menos. El casamiento no satisface al patriarca de los Guichot, Don Joaquín, y de hecho durará muy poco tiempo, al fallecer la joven Carmen Gali, en plena juventud, pocos meses después de contraer el vínculo. Alejandrina Guichot corroboraría que su padre, parco y reservado en estos asuntos, había reconocido en privado su equivocación y testimoniaría lo desgraciado de este matrimonio hasta tal punto que este triste episodio le habría servido de inspiración al escribir el capítulo “Las mayores fieras” de su libro *Cómo habla Anción*, del año 1913<sup>39</sup>. Viudo dos veces, con el recuerdo fresco de los tristes años de la Guerra (durante la cual había perdido la vista a su hijo Joaquín), termina sus días en Sevilla el 18 de mayo de 1941, a los 82 años.

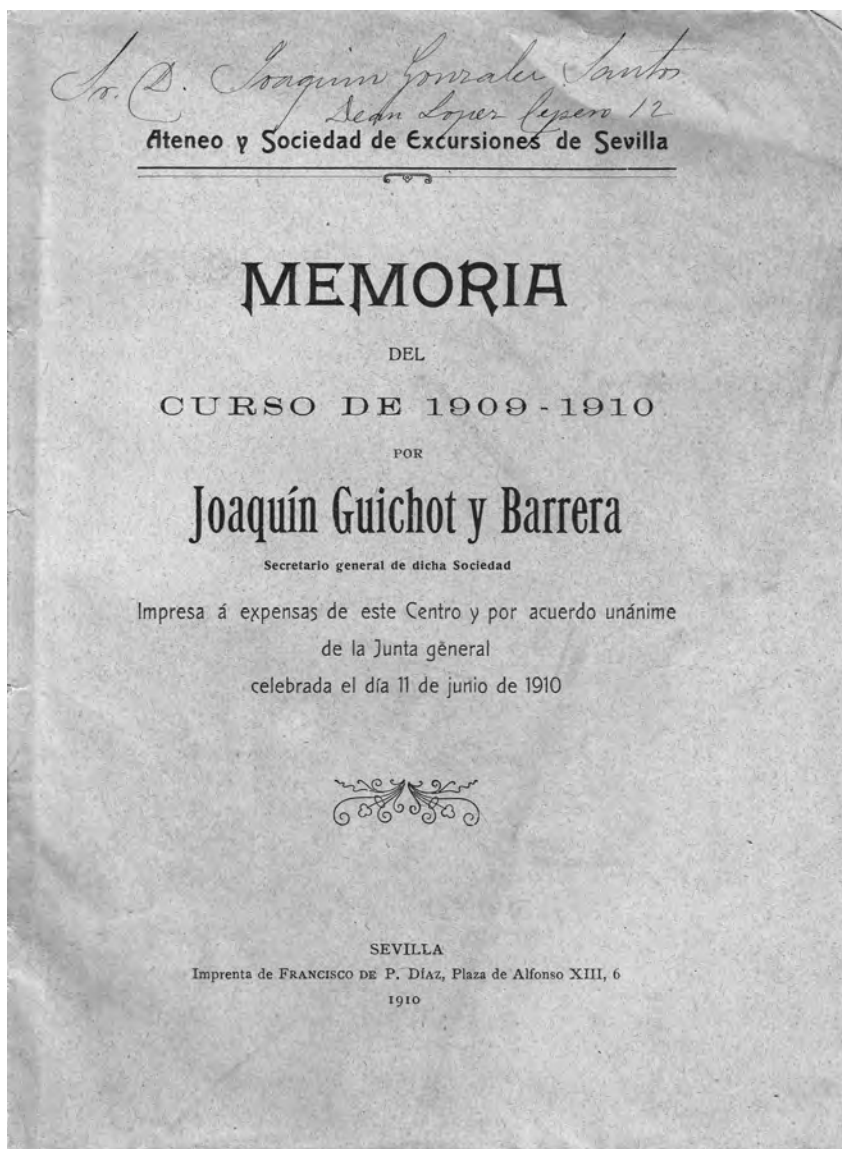
Alejandro Guichot, que veneraba a su padre, también alienta desde el inicio la formación cultural y académica de su hijo Joaquín. Como buen hijo, Alejandro Guichot reuniría y daría a la imprenta dos tomos (el primero y el tercero) de las obras completas de su padre, en 1911 y 1913 (el segundo no

---

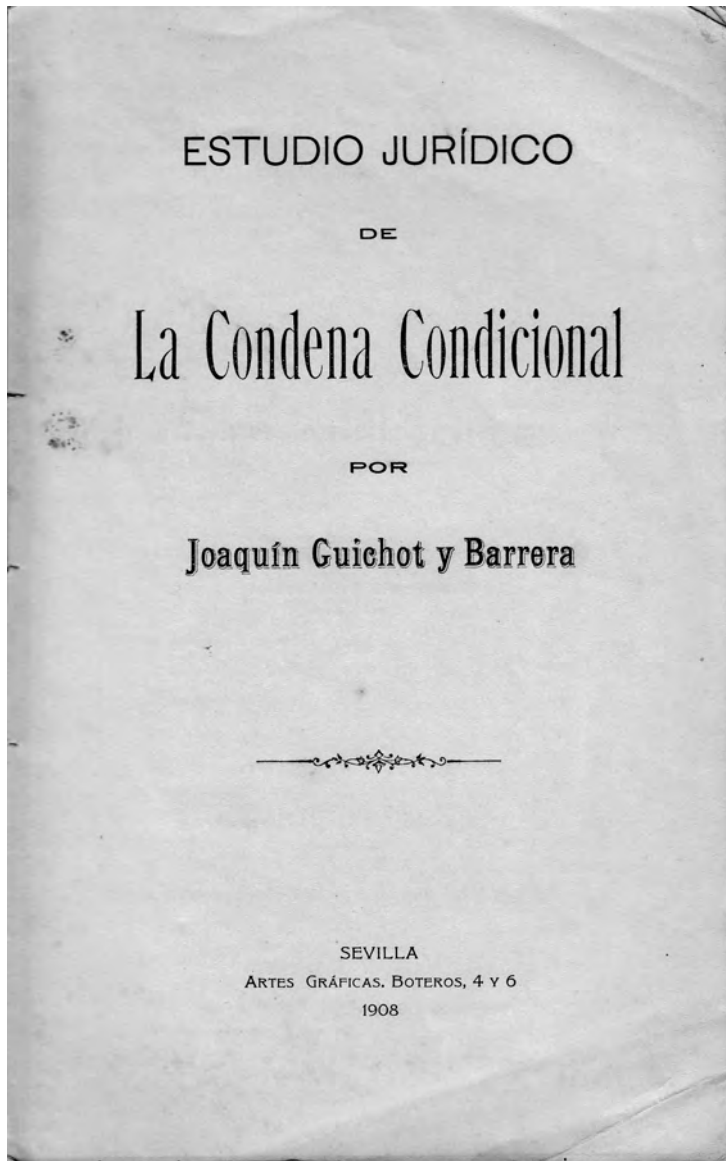
39. Alejandro Guichot y Sierra, “Las mayores fieras”, en Id., *Cómo habla Anción de algunos aspectos de las Sociedades civilizadas*, Artes Gráficas, Boteros 4 y 6, Sevilla, 1913, págs. 124-130.



Libro de canciones de Joaquín Guichot y Barrera



Memoria del curso 1909-1910 en el Ateneo a cargo de  
Joaquín Guichot y Barrera



Publicación de la tesis doctoral de Joaquín Guichot y Barrera



llegaría a imprimirse íntegramente)<sup>40</sup>, como antes había alentado y financiado, como buen padre, la publicación primera de su hijo<sup>41</sup>. Pero muy pronto Joaquín hijo destacaría, por sus propios méritos, tanto en el mundo del Derecho como en el literario. Nacido en Sevilla en 1884, Joaquín –excelente estudiante desde su juventud– se licencia en Derecho por la Universidad de su ciudad natal en 1907 y se doctora por la Universidad Central de Madrid el año siguiente con un trabajo sobre la *condena condicional*. Poco después, en 1911, sería pensionado para ampliar estudios de Derecho penal durante un año en el extranjero (Francia e Italia, cuna del positivismo jurídico del momento), y escribe sus primeras (y estimables) obras como penalista<sup>42</sup>. Funcionario del Cuerpo Facultativo Nacional de Estadística, a partir de ahí desarrollará una intensa labor literaria, como secretario de los comediógrafos sevillanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero y, también, como autor él mismo de una estimable obra poética, donde destaca su gusto por los metros populares como la copla

---

40. Joaquín Guichot y Parody, *Colección completa de las obras literarias y gráficas de (...) compilada y anotada por Alejandro Guichot y Sierra*, obras literarias y gráficas del cronista fallecido en 1906, volumen I, Artes Gráficas, Sevilla, 1911, 1024 págs. y 58 fotograbados.; volumen II, impreso la mitad del volumen en 1912; volumen III, Sevilla, 1913, 1256 págs. y 70 fotograbados.

41. Joaquín Guichot y Barrera, *Primeros escritos literarios*, coleccionados y anotados por Alejandro Guichot y Sierra, Imprenta Bética, Sevilla, 1907, 232 págs., en una edición familiar con una tirada de 50 ejemplares.

42. Como penalista que soy yo también me he preocupado en buscar, conseguir y leer las obras jurídicas de Joaquín Guichot y Barrera, entre ellas su tesis doctoral *Estudio jurídico de la condena condicional* (Sevilla, 1908), así como su ensayo titulado *Algo sobre la evolución de las doctrinas penales*, prólogo de Bernardino Alimena, Junta de Ampliación de Estudios, Imprenta Fortanet, Madrid, 1913. El erudito y compilador Méndez Bejarano da cuenta de otras tres obras jurídicas, inéditas, del autor: *El delito frustrado* y *La tercera escuela de Derecho penal*, conferencias impartidas en el Ateneo de Sevilla, y *Capacidad jurídica de la mujer casada para contratar. Licencia marital ¿puede suplirse?*, obra manuscrita, premiada también por el Ateneo en 1909, escrita en colaboración. Véase Mario Méndez Bejarano, *Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia*, tomo I, A-LL, Tipografía Gironés, Sevilla, 1922, pág. 286, biografía núm. 1165. Otras obras suyas son: Joaquín Guichot y Barrera, *Sobre accidentes de trabajo*, prólogo de José Marvá, Imprenta de la Sucesora de M. Minuesa de los Ríos, Madrid, 1924; Id., *La provincia de Sevilla estadísticamente considerada*, Imprenta de Álvarez, Sevilla, 1924; y Joaquín Guichot y Barrera / Javier Ruiz Almansa, *El paro involuntario y estadística del mismo. Memoria premiada*, Consejo Superior de Trabajo, Comercio e Industria, Madrid, 1925.

y otros poemas que serán musicados y grabados por diversos cantantes de la época. *Veinticinco cantares andaluces originales e inéditos* es una de sus primeras obras literarias, de 1909, tras resultar premiada en un certamen del Ateneo, y una de las más relevantes será *Oye un cantar de mi tierra... Canciones*, del año 1923<sup>43</sup>. Durante su etapa sevillana llegaría a ser Secretario General del Ateneo, en 1910-1911, bajo la Presidencia de Carlos Cañal. Finalmente, durante la República, desempeñó el cargo de Director General y luego de Secretario General de Autores Españoles (SGAE), compaginando de ese modo armoniosamente su profesión y su afición. Moriría en Madrid en 1944.

Con la publicación de este volumen doble (y, por ende, especial) de *El Cicerone de Sevilla*, la Asociación de Amigos del Libro Antiguo de Sevilla y la Universidad de Sevilla han querido rendir un homenaje especial a la Feria del Libro Antiguo y de Ocasión que este año alcanza su 40ª edición, de manera ininterrumpida y exitosa. Por ello, querría agradecer esta iniciativa a las personas jurídicas (la Asociación de Amigos del Libro Antiguo de Sevilla y la Editorial Universidad de Sevilla) que propusieron esta publicación y felicitar a las personas físicas directamente responsables del éxito de la misma: el Profesor José Beltrán Fortes, Director de la mencionada Editorial, y D. José Manuel Quesada Asencio, Secretario –y agitador cultural– de la citada Asociación. Querría extender el agradecimiento y la felicitación a mi compañero de la Facultad de Derecho, el Profesor Emilio Guichot Reina, continuador brillante de un apellido cimero, por haberme facilitado datos e información que me han servido de ayuda al momento de redactar estas líneas. Esta nueva publicación de *El Cicerone de Sevilla* cumple, pues, una doble función: mantiene vivo, por un lado, el compromiso educativo, pedagógico y divulgativo con los que su autor tanto se involucró en su tiempo y, por otro, rescata una figura señera dentro de la más destacada bibliografía sevillana: la de Alejandro Guichot y Sierra, una personalidad que, aun ahora, al cabo de los años idos, sigue dignificando a nuestra ciudad.

Miguel Polaino-Orts  
*Universidad de Sevilla, octubre de 2017*

---

43. Joaquín Guichot, *Oye un cantar de mi tierra... Canciones*, prólogo de Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, Imprenta de hijos de G. Álvarez, Sevilla, 1923.